

MIÉRCOLES 26/07

Juntos en la misión

Oración de la mañana

Canto

| Canto 23 |

Ya de mañana oyes mi voz
cuando me pongo ante Ti, esperándote Señor,
porque ya de mañana oyes mi voz.

Motivación Inicial

Comenzamos un nuevo día, puestos en la presencia del Señor, para escuchar su Palabra, abriendo nuestros oídos y nuestro corazón a su llamada.

Haciendo silencio en nuestro interior, queremos ofrecerte nuestras manos, nuestros pies, nuestros dones y nuestra disponibilidad para compartir responsabilidades, sintiéndonos comunidad misionera, para llegar juntos a quienes necesitan a Dios.

Jesús hoy nos lanza esta invitación:

“venid conmigo, os haré pescadores de hombres”.

Nos invita a dejar nuestras redes: nuestros miedos, nuestros bloqueos, nuestra comodidad, lo que no nos permite crecer, lo que nos impide salir de nosotros mismos, lo que nos aleja de Jesús...

Lo más importante es escuchar su llamada: *“Venid conmigo”*. Escuchar esta llamada significa despertar la confianza en Jesús, reavivar nuestra adhesión personal a él, tener fe en su proyecto...y lanzarnos.

Canto

| Canto 97 |

Deja la tierra en que habitas,
ven conmigo mar adentro,
solo en mis aguas verás
la verdad de mi Proyecto.

Plegaria

Benjamín González Buelta, Sj

Lo más importante no es...
...que yo te busque,
sino que tú me buscas en todos los caminos
...que yo te llame por tu nombre,
sino que tú tienes el mío tatuado en la palma de tu mano
...que yo te grite cuando no tengo ni palabra,
sino que tú gimes en mí con tu grito
...que yo tenga proyectos para ti,
sino que tú me invitas a caminar contigo hacia el futuro
...que yo te comprenda,
sino que tú me comprendes en mi último secreto
...que yo hable de ti con sabiduría,
sino que tú vives en mí y te expresas a tu manera
...que yo te guarde en mi caja de seguridad,
sino que yo soy una esponja en el fondo de tu océano
...que yo te ame con todo mi corazón y con todas mis fuerzas,
sino que tú me amas con todo tu corazón
y con todas tus fuerzas
... que yo trate de animarme y de planificar,
sino que tu fuego arde dentro de mis huesos

Porque ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte ...
si tú no me buscas, me llamas y me amas primero?

El silencio agradecido es mi última palabra
Y mi mejor manera de encontrarte.

Canto

| Canto 103 |

Habla Señor que tu siervo escucha (2x)
muéstrame tu voluntad a través de la Palabra,
quiero conocerte más, para amarte y seguirte.

Lectura breve (Del Evangelio de Marcos 1,16-20)

Pasando junto al lago de Galilea vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando las redes en el lago.

Jesús les dijo: *Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.*
Inmediatamente, dejando las redes, lo siguieron.

Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

(silencio orante)

Peticiones

1. Señor, te pedimos que tus dones se hagan vida en nuestros grupos, que seamos comunidades misioneras de puertas abiertas, acogedoras y portadoras de tu Buena Noticia. *Roguemos al Señor*

2. Señor, concédenos el don de la escucha, el don de la palabra oportuna, el don de construir unidad y paz.
Roguemos al Señor

3. Muévenos Señor con tu Espíritu para que seamos capaces de irradiar alegría, paz y esperanza. *Roguemos al Señor*

4. Danos Señor un corazón que se conmueva, que seamos capaces de unir oración, acción y testimonio. Haznos agentes de reconciliación y perdón, testigos de la Verdad.
Roguemos al Señor

Benedictus

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
Y de la mano de todos los que nos odian;
realizando así la misericordia que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de nuestros enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
Nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas,
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Señor, Tú tienes una llamada para mí; cuentas conmigo para una misión y no esperas a que sea perfecto para que eche a andar.

Por eso yo te busco en el silencio, no para aislarme del mundo, sino para descubrir en la oración cómo quieres que sirva a mis hermanos.

Enséñame, Señor, a distinguir tu voz en medio de tantos ruidos; que no deje nunca de escucharte ni de responderte con mi vida.

Que así muchos en toda la Tierra nos convirtamos en protagonistas de esa historia única de amor que quieres escribir conmigo y con todos.

Señor haz que, guiados por tu llamada y acompañados por tu Iglesia, nos dejemos ayudar por tu gracia, que todo lo transforma. **Amén**

Canto de envío

| Canto 106 |

¡Qué bello es anunciar sobre los montes tu Palabra,
gritar entre las gentes que es posible tu evangelio.
Ser carta de Dios que escriba cada día
que todos hemos de ser tu gran familia!

**Envíame, envíame tu paz y tu alegría,
envíame, envíame tu impulso y tu esperanza,
que siembre tu semilla en medio del dolor
y la violencia que deshace las sonrisas.**

Hoy siento que mi amor no ha de quedarse sólo en mí;
siento que, de no darse, se pudriría en mis entrañas.
Hoy quiero cantar, gritar en cielo y tierra,
que siento en mi pobreza una gran fuerza.

Eucaristía

Monición de entrada.

¡Juntos en la misión!

Juntos compartiendo responsabilidades, sintiéndonos realmente misioneros, juntos llegando a quienes necesitan a Dios, llegando desde las cercanías hasta las distancias de las periferias existenciales, acariciando y consolando el sufrimiento y la ausencia de Dios.

Iniciemos esta fiesta Eucarística como hermanos en la fe y con la alegría única que da estar comprometidos con el alma en la Misión.

Canto

| Canto 22 |

1. Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera, desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea, Tu llámame a servir

Llévame donde los hombres necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza, donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti

Plegaria del Perdón

Respondemos todos: ***Señor perdón, Señor!***

1. Perdón por no llegar a los que están lejos, por no recordarles, por no hacer un esfuerzo y acercarnos a tantos necesitados.
Señor perdón, Señor!
2. Perdón por olvidarnos de los seres humanos que nos rodean, perdón por pasar de largo antes sus necesidades.
Señor perdón, Señor!
3. Perdón por los que son diferentes, y apartados de la sociedad, que dejamos de tenerlos presentes en nuestra evangelización
Señor perdón, Señor!
4. Perdón por los que se sienten solos, por los que sufren, por los que lloran.
Señor perdón, Señor!
5. Perdón por los que no sabemos acompañar y la desesperación y el vacío de Dios les lleva a pensar en hacerse daño así mismo.
Señor perdón, Señor!
6. Perdón por no tener el Espíritu misionero siempre activo y no entregarnos a cada instante a la Evangelización en la misión de una verdadera Iglesia en salida.
Señor perdón, Señor!

Primera lectura

Libro del Génesis (26, 4-5)

Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras. Y por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, porque Abraham escuchó mi voz, y guardó mis preceptos, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

Palabra de Dios

Salmo 86

Todos: «El Señor reina», anuncien a los pueblos

¡Canten al Señor un canto nuevo,
cante al Señor toda la tierra!

Canten al Señor, bendigan su nombre,
su salvación anuncien día a día.

Cuenten su gloria a las naciones
y a todos los pueblos sus maravillas.

Porque el Señor es grande
y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.
Pues son nada esos dioses de los pueblos,
mas el Señor es quien hizo los cielos.

Honor y Majestad van precediéndole
y en su santuario están Fuerza y Esplendor.
Ríndanle al Señor tribus y pueblos,
ríndanle al Señor gloria y poder.

Ríndanle al Señor la gloria de su nombre.
traigan la ofrenda y entren en su templo.
Adoren al Señor en el atrio sagrado,
tiemblen ante él, pueblos de toda la tierra.

Segunda lectura

Libro de Hechos de los Apóstoles (2, 42-47)

Eran asiduos a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones. Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles. Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según las necesidades de cada uno.

Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían la comida con alegría y con gran sencillez de corazón.

Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se iban salvando.

Palabra de Dios

Canción interleccional

| Canto 108 |

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero Tú me amas y has muerto por mí.
Ante la cruz sólo puedo exclamar tuyo soy, tuyo soy.
Toma mis manos, te pido, toma mis labios, te amo.
Toma mi vida, oh Padre tuyo soy, tuyo soy.

Evangelio

Evangelio según Lucas (4, 14 – 19)

Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región.

El iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos.

Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Palabra del Señor

Peticiones

Lector: Por el Papa, los Obispos, sacerdotes y religiosos,

Todos: para que siempre mantengan encendida la luz misionera en sus corazones.

Lector: Por los laicos, por los misioneros, por todo aquel que lleva tu palabra con su testimonio,

Todos: para que seamos capaces de regalar de corazón todo lo que somos y tenemos por la buena nueva compartida.

Lector: Por nuestra congregación, por este carisma redentorista que llevamos en el alma,

Todos: para que siempre, siguiendo el Espíritu Alfonsiano hagamos de nuestras vidas una constante misión redentora.

Lector: Por nuestra juventud, por nuestros niños, adolescentes y jóvenes,

Todos: para que sigan caminando en la fe y se sientan protagonistas de esta nueva evangelización de una verdadera Iglesia en salida y cercana.

Lector: Por todos nosotros laicos misioneros y todos los que están por el mundo, pero sobre todo aquellos que necesitan de tu amor y tu redención,

Todos: para que seas tú quien toques nuestros corazones y lleves nuestras vidas.

Canto del ofertorio

| Canto 114 |

Te ofrecemos con el vino y con el pan (2x)
los sudores de mi pueblo que buscan liberación (2x)
el dolor del oprimido, el esfuerzo del que lucha;
serán... signo de esperanza
para el pueblo todo unido (3x).

Te ofrecemos con el vino y con el pan (2x)
alegría de reunirnos como hermanos ante Ti (2x)
los deseos de un mañana donde reinará el amor;
serán... signos de esperanza
para el pueblo todo unido (3x).

Canto del Santo

| Canto 110 |

Santo, santo, santo es el Señor.
Lleno está todo el mundo de su gran amor.

Bendito el que viene en nombre del Señor.
Lleno está todo el mundo de su gran amor.

Hosanna en el cielo, hosanna al Señor.
Lleno está cielo y tierra de su gran amor.

Canto de Comunión

| Canto 33 |

Id y anunciad por el mundo,
La buena nueva de Dios,
Y entenderéis lo que os quise decir,
Que el reino comienza aquí.

Y si os amáis de verdad,
Y dais cobijo al más pobre,
¿Quién podrá contra vosotros
y vuestras obras condene?
Sed luz que alumbra en lo alto,
sembrad la tierra de amor,
Sed mensajeros que anuncien,
la buena nueva de Dios.

Sed del mundo la sal, del mundo la luz,
Del mundo el amor. (X4)
¡Sed!

Acción de Gracias

1. Gracias por esta Eucaristía, por alimentar nuestro Espíritu, por ser nuestra fuerza y nuestro aliento para seguir en el camino

Todos: Gracias Señor, gracias

2. Gracias por contar con nosotros, cada uno con sus talentos, pero también con nuestras debilidades, por el privilegio de ser tus enviados en esta misión

Todos: Gracias Señor, gracias

3. Gracias por todos y por esta familia redentorista que nos une en el amor infinito que Dios tiene para con nosotros, gracias por unirnos y llenarnos de tu Espíritu Santo

Todos: Gracias Señor, gracias

Oración de consagración a la misión como laicos

Todos:

Queremos como hermanos, renovar nuestra entrega y compromiso, nuestro corazón redentorista.

Queremos revisarnos, crear, cambiar, actualizarnos y acercarnos entre nosotros para que seas tú el que hable, llene de amor y dé la redención a todos nuestros hermanos en la fe.

Por último, queremos tener tiempo, humildad y nobleza para llevar la misión hasta donde tú quieras que lleguemos, guiados siempre por tu Espíritu en el amor.

Amén

Canto de envío

| Canto 111 |

1. Una tierra que no tiene fronteras,
sino manos que juntas formarán,
Una cadena más fuerte que la guerra y que la muerte.
Lo sabemos: el camino es el amor.
Una patria más justa y más fraterna,
donde todos construyamos la unidad,
Donde nadie es desplazado, porque todos son amados.
Lo sabemos: el camino es el amor.

Un nuevo sol se levanta
Sobre la nueva civilización que nace hoy
Una cadena más fuerte que el odio y que la muerte,
Lo sabemos: el camino es el Amor.

2. La justicia es la fuerza de la paz,
el amor quien hace perdonar
la verdad la fuerza que nos da liberación,
Lo sabemos: el camino es el amor.

Oración de la noche

Canto

| Canto 22 |

1. Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera, desgaste años en mi.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea, Tu llámame a servir

Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti

2. Te doy mi corazón sincero,
para gritar sin miedo, lo bello que es tu amor
Tendré mis manos sin cansancio,
Tu historia entre mis labios Y fuerza en la oración.

3. Y así en marcha iré cantando
por calles predicando: Tu grandeza Señor.
Señor tengo alma misionera
condúceme a la tierra que tenga sed de Ti.

Ambientación

Caminaré

Caminaré siempre en tu presencia
por el camino de la vida.

Te entrego, Señor, mi vida, hazla fecunda.
Te entrego mi voluntad, hazla idéntica a la tuya.

Caminaré a pie descalzo,
con el único gozo
de saber que eres mi tesoro.

Toma mis manos, hazlas acogedoras
Toma mi corazón, hazlo ardiente.
Toma mis pies, hazlos incansables.
Toma mis ojos, hazlos transparentes.
Toma mis horas grises, hazlas novedad.

Hazte compañero inseparable de mis caídas y tribulaciones
y enséñame a gozar en el camino
de las pequeñas cosas que me regalas,
sabiendo siempre ir más allá
sin quedarme en las cunetas de los caminos.

Toma mis cansancios, hazlos tuyos.
Toma mis veredas, hazlas tu camino.
Toma mis mentiras, hazlas verdad.
Toma mis muertes, hazlas vida.
Toma mi pobreza, hazla tu riqueza.
Toma mi obediencia, hazla tu gozo.
Toma mi nada, haz lo que quieras.
Toma mi familia, hazla tuya.
Toma mis pecados.

Toma mis faltas de amor,
mis eternas omisiones,
mis permanentes desilusiones, mis horas de amarguras.

Camina, Señor, conmigo;
acércate a mis pisadas.
Hazme nuevo en la donación,
alegría en la entrega
gozo desbordante al dar la vida,
al gastarse en tu servicio.

Amén.

Lectura breve (Juan 4, 36-38)

Yo os digo esto: levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna: y así, se alegran lo mismo sembrador y segador. Con todo, tiene razón el proverbio: uno siembra y otro siega. Yo os envié a segar lo que no habéis trabajado. Otros trabajaron y vosotros entrasteis en el fruto de sus trabajos.

Oración por la Comunidad Misionera

Señor,
haz que tus dones se hagan vida en nuestra comunidad.
Necesitamos personas que sepan escuchar;
capaces de paz y que construyan la unidad;
agentes de reconciliación, que den testimonio
y digan la verdad sin lastimar.

Necesitamos personas movidas por tu Espíritu,
que irradien esperanza, alegría y paz.
Señor, danos cristianos y cristianas
capaces de conmover a otros con su actitud,
personas que unan oración, acción y testimonio.
Señor, convierte nuestra comunidad
en una comunidad misionera,
colaboradora tuya en la extensión del Reino.
Así sea.

Nunc Dimitis

| Canto 43 |

Nunc dimitis servum tuum Domine,
secundum verbum tuum in pace

Cántico de Simeón (Lc 2, 29-32)

Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz
porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos:
luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.

Canto a la virgen del Espino

| Canto 44 |

¡Salve, Virgen del Espino,
reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas,
amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos:
Tú serás siempre nuestra tierna Madre (2xs)

Los caminos de la vida
están sembrados de espinas.
Reina de nuestros amores,
fuente pura de consuelo,
cambia tú en rosas divinas
nuestras penas y dolores.
*Y un día, Madre, en tus brazos,
llévanos contigo al cielo. (2x)*